A LOS ~~DOS~~ TRES AÑOS DE LA MUERTE DE PERICON
DE CADIZ

(Grabado para RADIOCADENA de Cádiz y radiado días después)

Los recuerdos que me vienen a la memoria, ahora que se cumplen ~~dos~~ tres años de la muerte de Pericón de Cádiz, es de que --entre otras cosas-- fué uno de los más grandes cantaores gaditanos de los últimos tiempos.

Yo le conocí personalmente y le escuché, por primera vez, a principios de los años sesenta, en el tablao "Zambra", de Madrid, cantando junto a Manolo Vargas, su otro gran paisano, el jienense Rafael Romero y el levantino Juan Varea, entre otros.

Fué la única vez que tuve ocasión de charlar brevemente con el querido maestro Pericón, con el que después, a pesar de intentarlo muchas veces, algunas por medio de su hijo, mi ~~querido~~ buen amigo "Júman", jamás tuve ocasión de tener nuevos contactos personales.

Hace ahora diez años, la Cátedra de Flamencología le otorgó el Premio Nacional de Flamenco a la Maestría, cumpliendo así con una vieja deuda que teníamos con él, ya que en 1966, ~~este~~ el Premio Nacional se lo habíamos concedido al maestro Aurelio y en 1970 a Manolo Vargas, casi coincidiendo con el fallecimiento de éste.

Pericón ~~cerraba~~ no cerraría el ciclo de gaditanos ilustres galardonados con tan alta distinción, ya que en 1976, tambien Jerez premió a Beni de Cádiz.

Repito que mis contactos personales con Pericón siempre estuvieron entorpecidos por las circunstancias, pues cuando yo iba a Cádiz, él estaba en Madrid, ~~y el~~ o cantando en otro sitio, o bien, sencillamento, se había ido a pescar, y no había manera de poder hablar con él.

Pero Pericón sabía todas estas cosas y conocía mis deseos de entrevistarme con él, por lo que un día, quedé asombrado al recibir una cinta magnetofónica, grabada por él mismo, que guardo como oro en paño en la fonoteca del Museo del Arte Flamenco, en la que me hablaba y me explicaba su cante, haciendome oir viejas placas suyas, entre charla y anécdotas de su rica y hermosa vida de cantaor flamenco.

Y un buen día, el viejo y admirado, el querido y entrañable amigo Pericón, el último maestro de los cantes de Cádiz, el padre de mi compañero "Juman" se nos murió a todos, dejándonos casi huérfano y en cueros vivos el cante de la gracia. Aquél alado cante suyo, tan ~~gracioso y tan~~ andaluz, tan bien dicho, tan bien cantado, con aquella alegría y aquella gracia, que Juan Martínez Vilches le echaba

a todos los cantes de la antiquísima escuela gaditana, esa escuela que no puede perderse y que hay que recuperar de una vez y para siempre.

Se nos fué Pericón, pero su cante sigue vivo, su escuela sigue abierta, para los que quieran seguir aprendiendo en ella, su gaditanía universal. La esperanza es lo último que se puerde y Cádiz tiene que recobrar la memoria de sus más ricas tradiciones flamencas, buscándole nuevos eslabones a la cadena de su cante único y distinto: Enrique, Paquirri, Aurelio, Manolo Vargas y Pericón. Todos ellos, maestros, y todos ellos siempre en el recuerdo de los buenos aficionados.

Por favor, que no se pierda el cante que ellos nos legaron. Ese será el mejor homenaje que podamos rendirle a Pericón, en este ~~segundo~~ tercer aniversario de su gira por el cielo, de la que ya no volverá.

Juan de la Plata

11-XI-83